



Ánfora

ISSN: 0121-6538

anfora@autonoma.edu.co

Universidad Autónoma de Manizales

Colombia

Salas Alfaro, Renato; Aguirre Ochoa, Jerjes Izcoatl
Violencia y migración internacional en el Estado de México
Ánfora, vol. 22, núm. 39, 2015, pp. 99-123
Universidad Autónoma de Manizales
Manizales, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357843443004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Violencia y migración internacional en el Estado de México*

Violence and International Migration in the State of Mexico

Violência e migração internacional no Estado de México

Recibido el 23 de abril de 2015. Aceptado el 11 de agosto de 2015

Renato Salas Alfaro*

México

Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa**

México

› Para citar este artículo:

Salas Alfaro, Renato y
Aguirre Ochoa, Jerjes Izcoatl
(diciembre, 2015). Violencia
y migración internacional en
el Estado de México. *Ánfora*,
22(39), 99-123. Universidad
Autónoma de Manizales. ISSN
0121-6538.

Resumen

Objetivo: identificar algunos tipos de violencia que motivan la emigración de mexiquenses hacia el extranjero, así como las violencias que afectan su reinserción socio-productiva al retorno. **Metodología:** se realizaron entrevistas a profundidad con una muestra no aleatoria de migrantes retornados hacia distintas localidades del Estado de México. **Resultados:** se encontró que las violencias que más promueven la emigración de los mexiquenses se asocian a la necesidad económica, la inmadurez, sueños del norte y

* Este artículo hace parte del proyecto de investigación "La migración internacional de retorno en el Estado de México: oportunidades y retos", el cual se desarrolla en la Universidad Autónoma del Estado de México y versa sobre los conocimientos técnicos, activos físicos y habilidades socio personales que los migrantes de retorno traen consigo, así como las posibilidades que ellos tienen para emplearlos en forma productiva y vivir de ellos.

** Doctor en Ciencias en Planificación de Empresas, profesor investigador en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma del Estado de México rnt13@hotmail.com.

** Doctor en Administración, profesor investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo jerjes_99@yahoo.com

otras; destacan la violencia doméstica, conflictos familiares y laborales, extorsiones y chantajes, inseguridad para vivir en determinado lugar. Al retorno, aunque la mayoría trae consigo activos y conocimientos técnicos, su reinserción socio-productiva se restringe por circunstancias como la violencia institucional (corrupción, trámites excesivos), inseguridad (secuestros, chantajes y extorsiones), y la discriminación por edad y condición nortea. **Conclusiones:** se concluye que la emigración suele asociarse a la necesidad económica, los deseos de mejorar, las intenciones para traer recursos, mientras que el retorno se visiona como el cierre del ciclo migratorio y la posibilidad de cumplir el anhelo de regresar al lugar de origen. Este trabajo también concluye que distintas violencias influyen en esta decisión pero asociadas a otras circunstancias, además de que al retorno la reinserción se complica porque, aunada a otros condicionantes, la manifestación de violencia no permite el uso productivo de los activos traídos consigo.

Palabras claves: Estado de México, violencia, migración internacional, emprendedurismo

Abstract

Objective: to identify some types of violence that motivate the emigration of Mexicans to foreign countries and the violence that affects their socio-productive reintegration upon their return. **Methodology:** in-depth interviews were conducted with a non-random sample of returnees to towns in Mexico. **Results:** the types of violence that most promote emigration of Mexicans are associated with financial need, immaturity and dreaming of the North, among others. Domestic violence, family and labor disputes, extortion and blackmail, as well as insecurity to live in a certain place also outstand. Although most Mexicans bring assets and technical knowledge when they return, socio-productive reintegration is restricted by circumstances such as institutional violence (corruption, red tape), insecurity (kidnapping, blackmail and extortion) and discrimination by age and Northern condition. **Conclusions:** emigration is often associated with financial need, the desire to improve, intentions to bring resources, whereas return is viewed as the closure of the migration cycle and the ability to meet the yearning to return to the place of origin. This study also concludes that different types of violence influence this decision, but they are associated with other conditions. Upon return, reintegration is complicated because, coupled with other circumstances such as the manifestation of violence, individuals cannot make productive use of the assets they brought along.

Keywords: State of Mexico, Violence, International Migration, Entrepreneurship.

Resumo

Objetivo: identificar alguns tipos de violência que motivam a emigração de mexicanos para o estrangeiro, assim como as violências que afeitam sua reinserção sócia produtiva ao retorno. **Metodologia:** realizaram-se entrevistas a profundidade com uma mostra não aleatória de emigrantes retornados para localidades do Estado de México. **Resultados:** encontrou-se que as violências que mais promovem a emigração dos mexicanos se associam à necessidade económica, a imaturidade e sonhos do norte, entre outras. Destaca a violência doméstica, conflitos familiares e trabalhistas, extorsões chantagens, insegurança para viver em determinado lugar. Ao retorno, embora a maioria traga consigo ativos e conhecimentos técnicos, sua reinserção sócia produtiva se restringe por circunstancias tais como a violência institucional (corrupção, trâmites excessivos), insegurança (sequestros, chantagens e extorsões) e a discriminação por idade e condição nortenha. **Conclusões:** conclui-se que a emigração costuma ser associada com a necessidade económica, os desejos de melhorar, as intenções para trazer recursos, enquanto que o retorno se visiona como o fechamento do ciclo migratório e a possibilidade de cumprir o anseio de voltar ao lugar de origem. Este trabalho também conclui que diferentes violências influem em esta decisão, mas associadas a outras circunstancias. Ao retorno, a reinserção se complica porque, unida a outras circunstancias como a manifestação de violência, não se pode fazer uso produtivo dos ativos trazidos consigo.

Palavras chave: Estado de México, violência, migração internacional, empreendedorismo.

Introducción

Hasta finales del 2013, México considerado como uno de los cinco países más peligrosos de América Latina; comparte su lugar con Venezuela, Honduras, Guatemala y Haití (El Financiero, 2014). La ocurrencia de delitos como el secuestro y la extorsión en gran parte del país, muchas veces contra los migrantes centroamericanos –en ocasiones con la participación directa o con la permisividad de las autoridades– mexicanas son un distintivo (Meyer y Brewer, 2010). Además la violencia física y los conflictos (religiosos, étnicos, caciques, mafias), están empujando desplazamientos de más de 200 mil personas hacia otros lugares (Consejo Noruego de Refugiados, 2010), tan solo en el año 2011 el desplazamiento incluyó más de 26000 personas (CNN, 2012).

La violencia derivada de la guerra contra el narcotráfico que México emprendió en el 2006, ha provocado muertos, desaparecidos, secuestrados, huérfanos, viudas; organismos civiles denuncian el aumento del 500% en los casos de tortura durante 2006-2012, el cual relacionan con la estrategia de seguridad y advierten sobre su continuidad en el periodo 2012-2014, como método de investigación por las fuerzas de seguridad (Sinembargo, 2014). Un tipo de violencia genera otras, la sensación de violencia y la violencia concreta que existe en algunos entornos del país, ya no solo ocurre entre Gobierno-narcotráfico, sino que incluye las disputas entre carteles, autodefensas y otros. Además, persiste un amplio entorno de corrupción, descontento social y falta de oportunidades laborales. De hecho, algunos investigadores (Azaola, 2012), mencionan que México siempre ha tenido una tasa de homicidios elevada, la pobreza y exclusión social que restringe a los jóvenes acceder a buenos empleos y educación de calidad, promueve que algunos ingresen al crimen organizado o emigren buscando oportunidades; el Estado mexicano, no brinda lo necesario para el desarrollo personal y colectivo de sus ciudadanos; otro factor, es el incremento de la criminalidad y las fallas de las políticas implementadas, así como la impunidad, falta de capacidad para investigar y perseguir los delitos.

En el Estado de México las circunstancias son similares. Es la entidad más poblada del país con casi dieciséis millones de habitantes; más de dos tercios se concentran en la zona metropolitana del valle de México donde se aprecian agudos contrastes entre el ambiente urbano desarrollado con zonas de pobreza, delincuencia, desempleo y otras características de desigualdad social. De acuerdo con el instituto mexicano para la competitividad, en el 2013, esta entidad junto con Guerrero, Chihuahua, Nuevo León y Jalisco, eran las más violentas del país. El Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal ubicó los municipios mexiquenses de Naucalpan, Ecatepec, Cuautitlán Izcalli, y Chalco

entre los más violentos del país durante 2013 (Gil, 2014, p. 9). Secuestro, robo de vehículos, trata de personas y violencia de género, los principales delitos que se cometen en la entidad.

Resalta que alrededor de 90% de los delitos con un alto nivel de violencia en esta entidad tienen que ver con peleas entre narcos; el resultado son cadáveres colgados, quemados, asesinatos en restaurantes, bares, negocios cerrados por no pagar cuotas. Los datos de violencia ponen al Estado de México como la más peligrosa para que las mujeres puedan vivir. Del año 2005 a la fecha, cerca de mil 500 mujeres han sido asesinadas con exceso de violencia (Reyes, 2014b); la fuente relata que entre 2012-2013 se denunciaron tres mil violaciones a mujeres, de las cuales menos de una cuarta parte han sido investigadas.

Diversos reportes periodísticos (Reyes, 2014) señalan que en los últimos ocho años se cometieron tres mil asesinatos y al menos cuatro carteles se disputan 33 de los 125 municipios de la entidad; secuestran, extorsionan, asesinan, cobran impuestos a los comercios y someten alcaldes y policías (Gil, 2014, p. 7). De igual forma, puede leerse en notas periodísticas que en la entidad se detectan diversas drogas, laboratorios clandestinos, enfrentamientos entre autoridades y narcos, detenciones y fugas de delincuentes, se sabe de casos en los que la propia población golpea y lincha a los asaltantes.

En este entorno de distintas violencias se desenvuelve la migración internacional en el Estado de México, así como la migración de retorno. Dado que la población emigra de su lugar de residencia hacia otro cuando encuentra que en su lugar no encontrará oportunidades para construir su modo de vida; la situación real es la falta de empleo, sub empleo, salarios bajos, difícil acceso a la salud y educación, diversas violencias físicas y emocionales, conflictos (religiosos, étnicos, caciques, mafias). Asimismo, la construcción de un modo de vida recibe influencias del entorno y requiere cierto nivel mínimo de activos y capacidades productivas para funcionar en forma sostenida, los cuales pueden ser económicos, financieros, sociales, humanos y naturales (Chambers y Conway, 1992). Cada uno de estos a su vez se ve influido en forma diferente por las condiciones del entorno, por ejemplo el capital económico-financiero, requiere seguridad institucional para poder desplegarse en forma productiva; el capital social y el humano de igual forma requieren estabilidad social para ejercerse a plenitud.

Los migrantes al retorno traen conocimientos, remesas, y activos socio personales que pueden emplear para construir un mejor modo de vida, pero la

experiencia de la migración internacional en el Estado de México muestra que al menos la mitad de los migrantes que retornan, vuelven a emigrar al norte por diversas causas, entre ellas la violencia. En este sentido, resulta adecuado explorar cuales violencias (económica, social, personal y familiar)¹ originan la idea de emigración hacia el extranjero entre los mexiquenses, cuales afectan la reinserción socio productiva al retorno, lo que incluye el efecto que tienen sobre el empleo productivo de sus remesas, activos y conocimientos técnicos que traen consigo.

Hasta ahora prevalece la idea de que la emigración se produce en entornos de necesidad económica y en estrategias familiares por traer recursos a los hogares, mientras que cuando se relaciona la violencia con la migración suele agruparse en el desplazamiento forzado y enfocarla en aspectos concretos de amenaza a las vidas de las personas. Asimismo, el retorno se plantea como el cierre del ciclo migratorio y el cumplimiento del anhelo por residir en el lugar de origen, con posibilidades de encontrar condiciones adecuadas y aplicar los conocimientos y activos traídos. No obstante, con frecuencia las causales tanto de la migración como del ejercicio productivo de los activos en posesión al retorno, se encuentran asociadas con circunstancias específicas entre las cuales se encuentra las diferentes violencias del entorno, que si bien proporcionalmente no son las causales centrales de la emigración laboral, sí pueden relacionarse con las circunstancias económicas y empujar la emigración de personas en lo particular; así, asociarse a la falta de apoyos institucionales al emprendimiento, a la inseguridad y otras que en conjunto refrenan las aspiraciones de emprendimiento en migrantes particulares, lo que contribuye al desuso del conocimiento técnico, activos y demás ideas que traen consigo los migrantes.

Metodología

Para realizar este estudio, se toma como referencia una muestra no probabilística de 334 migrantes retornados desde el extranjero hacia 37 municipios de los cuatro puntos cardinales del Estado de México. Los migrantes

1. Referimos la violencia económica como la falta de empleo e ingresos, el difícil acceso a los satisfactores socioeconómicos para la vida, la falta de confianza en las condiciones locales existentes para poder construir un modo de vida; la violencia social se refiere a las manifestaciones de inseguridad, miedo y temor a vivir en determinado lugar, la violencia personal y familiar la relacionamos a los problemas particulares en lo que se veían inmiscuido antes de emigrar y al retornó, así como al impacto psicológico que tenían a raíz de los problemas intrafamiliares. No obstante, de acuerdo a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, que para el caso de las mujeres existen además otros tipos de violencia; violencia psicológica, física, patrimonial y sexual (DOF, 2014: 3).

Resultados

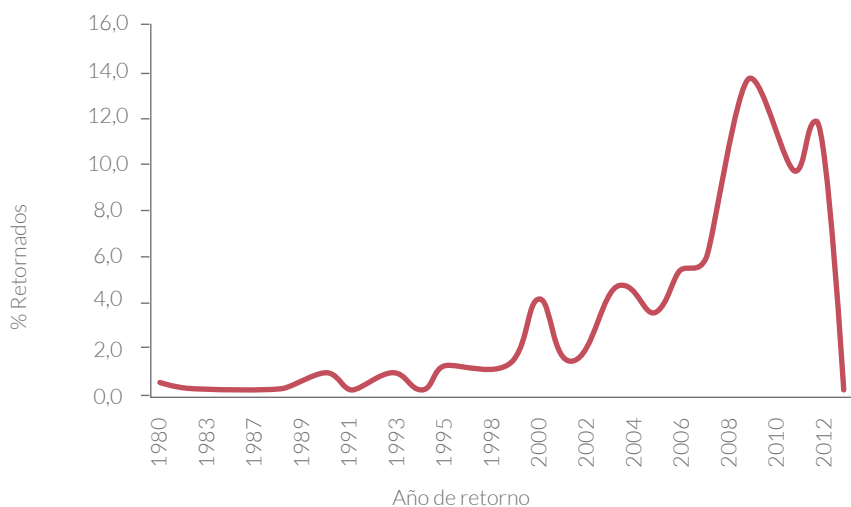
Los resultados se exponen en tres apartados. El primero relacionado con la emigración, inicia exponiendo quiénes son los retornados, la forma en que se gesta la idea de emigrar y la influencia de ciertas violencias en esta decisión, así como aquellas violencias que afrontan en el traslado. El segundo apartado, expone los activos, los conocimientos técnicos y las capacidades personales que lograron acumular, se destaca el papel de las remesas enviadas como medio de acumular activos físicos en México, igual los esfuerzos y vivencias desarrollados en aquella vida y su influencia en la maduración personal de los retornados, al final se enfatiza los tipos de conocimientos básicos y calificados que aprendieron y que traen consigo a la entidad. El tercer apartado, se encarga de revisar la reinserción socio-productiva que han tenido al retorno, particularmente destaca la imposibilidad de aplicar productivamente todo lo que saben hacer, porque diversas restricciones les impiden ejercerlo productivamente; entre ellas se encuentran algunos tipos de violencia cotidiana que presenta la entidad.

Migración y violencia en el Estado de México

Si bien, esta muestra de retornados no representa a todos los migrantes de la entidad, sí cubre las circunstancias que envuelven al proceso migratorio, tanto en la salida como en la reinserción al retorno. En primera instancia puede decirse que los migrantes internacionales retornados de esta muestra, son 272 hombres (81%) y 62 mujeres (19%); una composición por sexo que refleja la tendencia histórica de la entidad, en la cual la migración internacional es dominada ampliamente por los hombres. Alrededor de la mitad de retornados realizó un solo viaje al extranjero, poco más de la mitad emigró estando solteros (55%), otros estaban casados (38%), el resto vivía en unión libre y divorciados. Hicieron su primera emigración a los 24.6 años de edad en promedio y una escolaridad de 9.06 grados acumulados; además con la migración algunos retornados lograron incrementaron su escolaridad en el extranjero y en México.

Aunque en la entidad se registran retornos desde el programa bracero, en esta muestra casi nueve de cada diez (89%) retornaron entre los años 2000-2010. A decir de ellos, la crisis económica y falta de empleo, el ambiente sociopolítico contra los inmigrantes que se vivía en aquel país, la propia decisión de retornar, estar con sus familias, fueron las causas que los trajeron de regreso a la entidad. De hecho, la estancia en el extranjero fue difícil para la mitad de retornados, el idioma, las costumbres, las reglas, vida solitaria, materialista; pero en cuatro de cada diez aquella vida les pareció buena y cómoda.

Gráfica 1. Años de retorno



Fuente: elaboración propia

Las ideas y la emigración. La necesidad económica es un tipo de violencia que obliga o incentiva a las personas a migrar (Azaola, 2012), aunque de hecho la migración mundial es apenas el 3% de la población total mundial, mientras la tasa de pobreza alcanza la mitad de la población en México y otras partes del mundo². Esto sugiere que adicional a la carencia económica, intervienen otros aspectos del entorno local y externo que empujan y atraen a las personas para tomar la decisión de marcharse en busca de mejores opciones.

Aunque, en general, estos retornados emigraron por causales diversas, el efecto de la violencia económica sobre la migración se ilustra con esta muestra. Antes de emigrar, más de la mitad tenían una mala situación económica (57%): no encontraban empleo, tenían ingreso insuficiente y necesidades insatisfechas; el resto, vivía en situación regular y podían lidiar con sus problemas (20%), pocos empleos e ingresos estables (17%), el resto eran menores de edad. Más de la mitad emigraron cuando aún residían en casa de sus padres, incluso, teniendo su propia familia (55%); otros estaban en casa de la suegra, hermanos (5%), sólo 4 de cada 10 vivían con su propia familia en casa independiente.

2. Datos al 2010, tomando us\$1.25 por día como línea de pobreza; léase en el primer caso países como Camerún, Ruanda, Namibia, Ghana, Senegal, Mozambique; el segundo incluye Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Irán, Pakistán, Sri Lanka, Nepal (Banco Mundial, 2014).

Cuadro 1. Situación económica antes de emigrar

	%
Casi <i>no había trabajo</i> , escaso, mal pagado	28.1
Muchas necesidades, mucha pobreza	21.56
Pocos ingresos, familia grande, hijos	3.9
Economía por los suelos, sin oportunidades	3.3
<i>Regular</i>	11.4
Un <i>poco difícil</i> , pero había trabajo	9.3
Bien, el sueldo alcanzaba	12.6
Había trabajo, buscaban mejorar	4.2
Estaba <i>muy chico</i> no ponía atención en eso	5.7
Total	100.0

Fuente: elaboración propia.

De este modo, comprar, construir y mejorar su casa, estaba entre los principales objetivos que llevaban consigo, aunque también mencionan intenciones de ahorrar, ayudar a la familia, comprar cosas, independizarse, visitar al esposo. Valga decir que son objetivos similares a los que buscan cumplir los migrantes de otras partes del país.

No obstante, como puede advertirse en estos retornados, para tomar la decisión de emigrar, a la problemática económica se suman otras violencias como la doméstica, aspectos personales, creencias y sueños respecto al norte. Como señala una mujer retornada:

“Yo tenía 17 años, estaba un poco confundida de lo que quería, me faltaba un año para terminar la prepa, ya ahora que me regrese la vine a terminar, en ese tiempo también en parte porque había problemas familiares y me tuve que ir... me compartieron la experiencia unos amigos que se fueron, yo tenía una relación con uno de los chicos, era mi novio, llevábamos 3 años, entonces su familia me conocía y ellos sabían que su hijo se iba a ir, como yo les dije que me quería ir, los señores pensaron que teníamos planes de juntarnos y eso, entonces yo pude conseguir cinco mil pesos ellos me apoyaron con el resto...” (Abigail, 22 años).

En otros casos, la violencia familiar se une a la pobreza; en otros es la propia actitud conflictiva la que llevan a marchar hacia el norte:

“Yo estaba muy niño y pues estaba bien, mi papá tenía un buen empleo como topógrafo en la junta de caminos, pero le surgió la oportunidad de los papeles y se tuvo que ir, bueno ellos tuvieron problemas y mejor fuimos un tiempo con mi mamá, pero sufríamos porque trabajaba y no le alcanzaba...entonces él nos llevó para allá, estábamos con nuestro papá, me sentía contento pero añoraba tener a mi mamá allá conmigo (Abel A., 28 años, entrevistado el 20/12/2012, Tejupilco, Estado de México).

Me fui triste por dejar a mis amistades y familia, pero iba con muchas ganas de terminar la prepa, pues había tenido muchas dificultades aquí en mi casa, estaba peleado con mi mamá y en la escuela también había problemas, en ese tiempo había muchos problemas conmigo, pero pues iba emocionado quería trabajar y ahorrar para terminar la prepa por mis propios medios” (Edgar, 25 años).

La violencia doméstica es en verdad una causal que resalta en la emigración, pero siempre sumada a otras condicionantes y cuestiones personales:

“Mi papa fue como 30 años... yo todavía no nacía. Antes de irme era ayudante de albañil, carpintero y demás oficios, pero la cosa estaba mala, pésima... vivía con violencia intrafamiliar y mucha pobreza, éramos de los más rezagados de la colonia, quería ir, para ganar dinero, venir y seguir estudiando. Un buen día un tío me invito y dije pues vámonos, se dio cuando yo no tenía para la inscripción para el cuarto semestre, otra tía me prestó dinero y lo recupere trabajando” (Jorge, 33 años).

“Vivía regular, porque mi mamá era la que tenía que darnos estudio, trabajar y todo y pues teníamos que buscarle para echarle la mano, mi papá era alcohólico y mi mamá tenía que salir adelante. Pues la verdad te da tristeza irte, pero la situación económica estaba muy mala” (Lilia, 29 años).

Entre los retornados padres de familia, los desacuerdos intrafamiliares dieron forma a sus anhelos de migración para tener una casa:

“Me fui para poder hacer la casa mía y poder estar mejor, ya no estar rodando y que tienes problemas, por los niños más que nada, como mi hermana, mi hermano y yo tenemos hijos de la misma edad, que se están peleando y que luego le peguen a tu hijo o que luego el tuyo pegó o problemitas así... para tratar de estar solo, más que nada por eso lo hice, ya como que vivíamos muy amontonados, ahorita pues mi casa quedó a medias porque no la terminamos pero como sea ya andamos aquí, todavía le faltan muchas cosas pero se acabaron los problemas con mis hermanos...” (Anastasio, 36 años).

En otro retornado la violencia laboral de que fue objeto, se tradujo en deudas que le empujaron a migrar, cosa que no habían logrado hacer las insistencias de sus familiares para que emigrara, en su caso vendió activos y partió:

“Mi casita nada más era un baño, una cocina y un cuarto, me la regalo mi abuelita... yo trabajé en una empresa constructora en la planta de CFE de Ixtapatongo, hacíamos unos barrenos al cerro para sacarle agua, porque sacaron una turbina de la planta hidroeléctrica pero al quererla meter otra vez ya se había movido la tierra y dijeron que el cerro tenía mucha agua, me iba bien, me pagaban la renta de mi camioneta, pero un día me dijo el dueño métele dinero si tienes, te pago ahora que venga, no desconfiaba de él, gaste y no regreso, nunca me pago...y que hacía, puesirme a trabajar y reponerme, no sentí mucho el gasto porque tenía dos carros y los vendí, si hubiera conseguido, seguro que no me voy” (Joel, 54 años).

En suma, se advierte que si bien existen causas diversas que, proporcionalmente, son más importantes por las que los retornados emigraron al extranjero, es evidente que también algunas formas de violencia se conjugan con las causales económicas, inmadurez, diversas problemáticas personales, disposición de apoyos, desesperación y otras, para promover en conjunto la idea de emigrar y la migración misma.

El traslado al extranjero

Los primeros viajes al extranjero que realizaron los retornados se registran desde 1965. Aunque hasta antes de 1994 apenas había emigrado una cuarta parte de los retornados de este estudio, en general tres cuartas partes de ellos realizó su primer viaje al exterior entre 1995-2012. Si bien las emigraciones ocurren en distintos tiempos, durante el traslado y cruce de la frontera, los retornados afrontaron violencia relacionada a extorsiones, asaltos, violaciones, vejaciones en ocasiones lo resentían en carne propia y en otras eran testigos de lo que ocurría en sus acompañantes. La mayoría emigró en forma indocumentada con ayuda de un coyote (96%), eso implicó atravesar nadando el Río Bravo, caminar el desierto y las montañas para cruzar la frontera con EU. Tres migrantes narran su odisea en el cruce de la frontera:

“Me tocó pasar con una señora de Cuba con 2 hijos que llevaba, el niño tenía como 9 años, la señora ya no podía caminar se desmayó una vez, y si estábamos ahí con ella, pero la segunda vez, el guía la abandono, el niño se quedó con ella, no supimos que paso, si murió, si la rescato el helicóptero...encuentras gente mala que te asaltan en

el cerro, cholos, están esperando donde llevan la gente para que les des lo que llevas, pero bueno yo sabía que tenía que llevar 50 pesos para darles porque te apuntan con armas, están drogados no sabes si te pueden hacer daño, eso es el miedo...” (Araceli, 33 años).

“A volver a intentarlo, lo pensé mucho, en la primera nos agarraron dos veces, es triste decirlo pero una persona por pisar mal se fracturo el pie, el coyote no quiso que lo apoyáramos, según llamo a sus amigos para que lo ayudaran, se queda ahí la muchacha, tirada con su pareja esperando apoyo, solo Dios sabe si regresaron por ellos...se viven muchas cosas. Por eso tenía miedo de intentarlo, mi papá todavía estaba allá y le decía mejor présteme para pasar por la línea, decía no pues es que si nos ponemos a pensar cuanto está el dólar, mejor lo intento porque pues es otro dinero más que no lo tenemos a la mano, con miedo lo tuvimos que intentar nuevamente y bendito sea Dios, fue más rápido...” (Alejandro, 38 años).

“... me toco ir viendo cómo se iban casi muriendo la gente en nuestros ojos, los coyotes los iban dejando, vi un señor de Guerrero que iba con guaraches, se veía que era de campo con los pies bien partidos y boca seca, lo abandonaron en un brecha para que lo recogiera la migra, el coyote se drogó y se perdió del camino, de veinte que íbamos solo llegamos la mitad, los demás los iban abandonando...ya veíamos que no sobrevivíamos porque no teníamos agua, como estaba drogado no nos llevó a cargar agua, hasta que una tarde encontré lodo y les dije que ahí había agua, todos como animales nos hincamos a tomar lodo con nata de suciedad, gracias a eso aguantamos... tuve que orinarme en mi garrafón para que no tomaran de mi agua... nos decían que los que ya no aguantáramos les dijéramos y nos sacaban a una brecha, que les dieran chance de caminar al grupo una hora y que después hicieran una lumbre para que los viera la migra...” (Juan, 35 años).

Otro retornado comenta un caso de violencia que llegó a causarle problemas allá y acá con la familia de otro migrante que se había ido con él:

“Fui con un sobrino y paisanos, ese llevaba la mala suerte porque iba pelado como sardo y todos los retenes lo iban deteniendo porque parecía centroamericano, cuando pasamos en los primeros días ese murió... Pasamos encajuelados, el chavo entro primero, luego otro, luego yo y mi sobrino, donde ponen el estéreo del carro hay aire, pero el carro iba a vuelta de rueda porque estaba nevando en Tijuana... yo le preguntaba a los chavos ¿van bien?, si vamos chido no te preocupes, pero este chavo antes de irnos cenó y se intoxicó con el humo del carro, cuando llegamos allá lo sacamos y no reacciono ni con alcohol, ni ajo y cebolla... dice el coyote vamos a llevarlo al hospital y ahorita lo traemos y yo le dije que si íbamos y dice no porque

si van ustedes se nos cae el jale y aparte había como otros 20 pollos, entonces no nos dejaron ir, pero no fueron a un hospital sino que lo fueron a tirar a un parque. Los coyotes nos aventaron de carnada y nos agarró la migra, luego nos aventamos un mes para pasar otra vez, después empezamos a juntar dinero y mandamos a su familia como tres mil quinientos dólares, pero acá la familia la hizo de jamón... a mi esposa y mis hijos, echándole la bronca que nosotros habíamos sido unos asesinos, pero como allá se investigó todo el caso, al coyote lo metimos al bote por 13 años...” (Eligio, 54 años).

En síntesis, el cruce de la frontera es quizás la parte más difícil a la que se enfrentan los migrantes indocumentados en sus intenciones por llegar a los EU. La violencia que afrontan en esta etapa es frontal, las posibilidades de morir ahogado, de sed en el desierto, ser asaltado, ser abandonado por el guía y otros eventos traumáticos, son altas. Las experiencias que se vivencian en esta etapa los persiguen durante buen tiempo.

Los activos acumulados

En su andar migratorio, los retornados pudieron acumular activos físicos y productivos, diversas capacidades personales y conocimientos técnicos prácticos. Al retorno todo esto vuelve con ellos y pueden fungir como soportes para reinsertarse en sus localidades.

Cuando estaban en el extranjero, la mayoría de retornados mandó dólares a casa regularmente (85%) y en forma irregular (7%). Entre los motivos para mandar dinero, destaca el compromiso de apoyar a sus familias, hacer un ahorro y construir algún patrimonio en México. Como se aprecia en el cuadro 2, más de la mitad lograron construir, reparar y remodelar sus casas, otros compraron autos y camionetas (11%), algunos más lograron financiar pequeños negocios de abarrotes, taxis, talleres diversos, tractores, adquirieron herramientas de trabajo, equipamiento doméstico, animales y construcción de infraestructura para criarlos, ahorro líquido.

Cuadro 2. Activos en México

	%
Terreno, casa	58.4
Auto, camioneta	11.4
Negocio propio*	8.68

→



	%
Equipamiento**	2.4
Animales, ahorro	2.99
Educación, familiares, hijos	3.0
Manutención, ropa	0.6
Fiestas, boda,	0.6
Funeral, enfermedad, deuda	0.6
Nada, casi nada	11.4

Fuente: elaboración propia *incluye abarrotes, miscelánea, ciber, materiales de construcción, comercio y puestos ambulantes, taxi, taller, volteo, combi, tractor **incluye computadoras, muebles diversos para la casa, herramienta de trabajo y doméstica

La acumulación de activos y capacidades productivas es importante porque permite que los hogares se cubran contra las adversidades económicas; con ellos, pueden obtener ingresos para subsistir, generar autoempleo, hasta seguir acumulando y estabilizar sus formas de vida (Banco Mundial, 2001; Chambers y Cohen, 1992). No obstante, no todos los activos cumplen la función de protección en los hogares, ni todos pueden mejorar los modos de vida, la calidad, cantidad y empleabilidad de éstos, es importante. En este caso, puede cuestionarse que algunos retornados, dejaron sus viviendas a medio terminar; la mayoría de negocios son de manejo familiar y requieren recursos para mejorarlos. En general la mayoría de activos no son netamente productivos aunque sí conforman un patrimonio; es difícil que en una comunidad rural una casa pueda rentarse y obtener ingreso, pero es evidente que en una localidad urbana esto mismo es posible.

Adicional a los activos físicos y productivos ya referidos, los retornados adquirieron capacidades personales. Por ejemplo, nueve de cada diez, consideran que su migración les cambió la forma de pensar y hacer su vida cotidiana; mencionan que al retorno pueden ver mejor las cosas, que desarrollaron habilidades de sobrevivencia, que aprendieron a ser más sociables, algunos se sienten más maduros, responsables y unidos a su familia; los demás hablan de haber adquirido vicios y que tuvieron separación familiar (8%).

Asimismo, a través de sus experiencias laborales, capacitaciones, nuevos hábitos y otras cosas a las que tuvieron que acomodarse, los retornados adquirieron conocimientos técnicos. En el cuadro 3, se aprecia que sólo dos retornados no laboraron en el extranjero, pero una tercera parte de ellos saben

hacer comida internacional, dirigir cocina en restaurant, comida rápida, tareas de ayudante de cocina, meseros; una cuarta parte, saben hacer desde labores de ayudante de construcción hasta coordinadores de obra³. Algunos portan saberes en mecánica, soldadura, electricidad y laminería automotriz. Uno de cada seis puede realizar labores de campo, producción, pizca de frutales y verduras, cuidado, engorda y sacrificio de animales (pollos, cerdos, becerros, borregos), jardinería, operación de invernaderos con y sin tecnología.

Un 10% trajo conocimientos como encargado de supermercado, lavandería, rostería y otros negocios pequeños. Otros trajeron conocimientos en taller de costura (máquinas y procesos productivos), cuidar personas, diversos tipos de ventas de calle, chofer, hacer muebles de madera y metal, limpiar casas y negocios.

Cuadro 3. Conocimiento práctico al retorno

Tipo de conocimiento	%
Cocinero, hacer comida, italiana, griega, china, dirigir cocina	11.1
Comida rápida, hamburguesas, burritos	4.8
Ayudante cocina (salsa, cortar cebolla, hacer, ensaladas, hornear)	4.5
Maneja maquina lava losa	3.3
<i>Atención al cliente, mesero, garrotero</i>	5.4
Ayudante de albañil, maquinaria pesada de construcción	8.4
Roofing, techos de madera, tejas, casas de madera	6.0
Albañilería, construcción, demoler, detallar casas, tabla roca	5.4
Contratista, poner pisos, madera, cerámica, alfombra	3.3
Pintar casas, barnizar	2.4
Mecánica, arreglar carros, modificarlos	0.6
Soldadura automotriz, pintura, laminería	0.6
Ensamblar alternadores	0.3
Rastro, carnicero, engorda de cerdos, pollos, camarones	1.5
Labores de rancho	1.5
Pizca, campo	5.4



3. Esta área abarca desde ayudantes de albañil en general, manejo de maquinaria pesada para hacer demoliciones, instalar techos de madera y teja, paredes de tabla roca, construir casas de madera, detallar casas, poner pisos de cerámica, madera, alfombra, pintar casas, y otras relacionadas.



Tipo de conocimiento	%
Jardinería (yarda, podar, pintar, cuidar plantas, preparar tierra.)	6.9
Invernadero, plantar, cortar flor	1.5
Disciplina de obrero, empleado, vendedor, tienda, supermercado	6.6
Sabe hacer equipos de trabajo, gerente, supervisor, jefe de grupo	2.1
Almacenista, clasificar telas, manejar torno, otras maquinas	1.2
Costura	3.0
Niñera, enfermero	1.5
Reparar lavadoras, podadoras, técnico electrónica, inst. eléctricas	1.8
Hacer muebles, tapizarlos	1.5
Soldadura de naves, de PVC, herrería, plomería	1.2
Ventas de calle, paletas, ropa, tenis, propio	2.1
Chofer de camión pesado, volteo	0.9
Limpieza de casas, hoteles, manejo de químicos	3.3

Fuente: elaboración propia *un caso se dedica a la promoción de artistas (0.3%), otro al mantenimiento de albercas y cocinas, otro más a las labores de joyería

También pueden distinguirse en conocimientos calificados y básicos⁴. En los primeros, hubo algún grado de calificación, experiencia, manejo del idioma inglés y responsabilidad personal para realizarlos; los segundos son labores básicas y ayudantes generales. Un 57% de los retornados trajo conocimientos técnicos calificados, los demás sólo conocimientos básicos (42.5%). Es decir, una primera restricción para darles uso productivo al retorno, deriva de la baja calificación que tienen algunos conocimientos y del poco manejo para aplicarlos:

“...hubiera anotado todas las recetas pero nunca las apunte y ese fue el problema y como en el restaurante que trabajaba era italiano y hacían muchas pastas, yo sentía que eran muy fáciles y si eran muy ricas nomas que allá estaba fastidiado de

4. El conocimiento calificado fue agregado según el nivel de habilidad y conocimiento que exigió realizar ese trabajo en EU, así como el grado de manejo que tienen y la certeza de que con ese conocimiento pueden dedicarse a trabajar o emprender una actividad. Por ejemplo, un maestro albañil es calificado, mientras un ayudante de albañil es básico, un ayudante de cocina que tomó cursos de higiene y salubridad y que cortaba verduras, hacía ensaladas y movía la parrilla es calificado, mientras un ayudante de cocina que hacía limpieza es básico, un cocinero es calificado mientras un mesero no, un encargado, supervisor de obra, negocio y demás, es calificado, un mecánico automotriz y un laminero es calificado, un ayudante no; la clasificación se realiza de acuerdo a sus propios testimonios, según la valoración que en EU se daba a ese empleo y tarea que realizaban.

ellas, ya después aquí las empecé a extrañar, hay me salen más o menos pero no así como para trabajar en eso” (Antonio, 34 años).

También destaca que no todos los conocimientos calificados fueron adquiridos en el extranjero; algunos retornados sólo se adicionaron aprendizajes a lo que ya sabían hacer en México (albañil, cuidar niños, chofer, costura, estilismo, mecánica), otros, se agregaron nuevas formas de hacer las tareas, la obligación de aprender las normas, actuar con más respeto en sus trabajos (choferes industriales, cocineros, obreros especializados):

“...ahorita pues hago lo mismo de manejar carros pesados y retroexcavadoras, aunque trabajo junto con mi papá...solo que cada quien lo suyo, allá fue lo mismo que sabía hacer, no hubo muchas cosas nuevas que aprender, solo no maneje camiones grandes pero ya sabía lo de las máquinas, mejore en el manejo porque allá es más responsabilidad, es más calidad y debe uno hacer las cosas con más cuidado” (Gerardo, 23 años).

El envío de remesas facilitó a la mayoría de retornados acumular algún activo físico y productivo en sus localidades; la mayoría no son netamente productivos pero ayudan a vivir mejor y conforman un patrimonio del cual pueden disponer. Los negocios, animales, talleres y otras inversiones son productivas, aunque en pequeña escala y de manejo familiar. Las actitudes personales, se ejercen en el hogar, la familia, las amistades y en sus labores cotidianas, pero no generan recursos directamente. Los conocimientos técnicos son quienes pueden tener una empleabilidad directa, casi todos traen consigo algún conocimiento laboral práctico.

El retorno y la reinserción

Los conocimientos técnicos, los hábitos de conducta y los activos, pueden ser desplegados en tareas productivas al retorno, lo que podría ayudarles a vivir mejor. No obstante, diversas restricciones entre ellas la violencia que existe en la entidad inhiben en algunos casos el uso productivo de estos componentes.

De hecho, tres cuartas partes de retornados (73%) ven difícil su reinserción productiva porque el panorama local de oportunidades para emplear sus activos es limitado. Muchas cosas de las que ellos saben hacer, o en las que desean emprender algún negocio, no se realizan en los entornos donde residen; en otros casos, se quejan de que les pagan poco. En general, la falta de oportunidades

laborales es una preocupación básica, pero también la corrupción institucional, la falta de financiamiento para el emprendimiento, la confianza personal para invertir; en menores proporciones mencionan la discriminación por la edad, el género, la preñez, el estado civil. Entre estas restricciones, las distintas formas de violencia desincentivan la inversión, apertura de otros negocios, emprender proyectos productivos y sociales que podrían beneficiar a la localidad de origen.

En algunos casos, la inseguridad, la corrupción y el papeleo, los desincentiva para invertir:

“El norte, me ayudo a tener un ahorro principalmente, si veo que hay oportunidades nomas que son muy mal pagadas, o te ponen muchas trabas para poner un negocio y por eso hay muchos comercios informales... A mí me gustaría... que se mejore la seguridad del país porque está muy difícil que nosotros con la violencia que hay aquí, muy difícil que podamos invertir en algo...” (Miguel, 37 años).

“Estaba yo pensando comprar otro taxi o ponerme otro negocio, lo que Dios diga, pero tú sabes cómo está la situación [Se refiere a secuestros y extorsiones en la región], si pudiera invertiría en un negocio de comida italiana, comida dietética, allá trabaje en un restaurant donde hacían puros sándwiches de comida dietética, eso me gustaría, pero esta duro... los policías de Estados Unidos te hablan, te detienen, te checan y tienen la educación, ves un policía y te sientes seguro, pero aquí no...” (Alberto, 27 años).

La situación de inseguridad y sus estragos tienen secuelas en los retornados, sobre todo en sus iniciativas de emprendimiento:

“Puse una tortillería, pero por la situación de que hay aquí en el país, como se le puede llamar, la situación de la problemática que hay en nuestro país, los carteles me levantaron por envidia de los tortilleros, yo tenía bastante trabajo, me levantó uno de los grupos delictivos que hay en Arcelia, me dio miedo y tuve que vender mi máquina, eso fue en el 2009, me espante y me fui a Cuernavaca, Toluca, Acapulco, con mi familia, me entro un pánico, temor, me daba miedo salir a la puerta de la casa. Después mi hijo el mayor arreglo el problema y me dieron chance de regresar, me puse un negocito de bolsas y copiadoras y aquí estamos trabajando” (Sandino, 46 años).

En otros casos, es la falta de financiamiento para echar a andar sus ideas productivas:

“En primera mi hija y mi esposa que todo lo que yo mandaba para México era para la casa y ahora si para que no les faltara nada ya sea económicamente y una casa decente...tuve la ilusión de participar en una inversión desde Estados Unidos, que era lo de la barbacoa, este desafortunadamente como uno es ilegal, no puede, no tiene acceso al mercado para poder hacer un negocio y acá pues es también difícil, falta apoyo mucho apoyo aunque uno tenga ideas de hacer algo...” (Omar, 36 años).

“Pienso que las oportunidades las agarra la gente que tiene más dinero y que está allegado a los políticos...se necesita dar los créditos directos al que los ocupa sin intermediarios, que se den directos para que la gente haga lo que cree conveniente... si por ejemplo me dan un crédito para sembrar y no tenemos agua de regadío, en vez de ayudar me perjudican porque dan el crédito y tenemos que pagarlo, pero de donde lo pagamos” (Simeón, 52 años).

En otros casos, la falta de financiamiento se suma a los temores del chantaje y la extorsión en algunas zonas del estado de México. Si bien las ideas de emprendimiento, no aseguran un emprendimiento efectivo, vale destacar sus ideas:

“Pues yo si tuviera la posibilidad, quisiera tener un negocio... ya le intente una vez y no funciono pero...me gustaría poner un invernadero eso es lo que sé hacer, aunque me falta dinero, creo que me falta más apoyo, de hecho falta apoyo a las microempresas, porque si pones un negocio lo primero que hacen es ir a cobrarte una cosa y cobrarte otra cosa ya sabes [se refiere a extorsiones del crimen organizado], te tardas más en pagar que lo que estás logrando y no sacas ni para pagar a unos ni a otros [extorsiones], menos ni para comer” (Anastasio, 36 años).

Otros retornados aluden la inseguridad como base para mantener la idea del norte.

“Sí, EU es diferente, pero a México siempre lo vas a ver bonito, porque es tu país. Pero en seguridad allá esta mejor, todo es más seguro, porque si pasa un accidente nomás marcas a la policía y luego llegan, porque casi la policía está fuera de la casa y aquí no, allá está más seguro uno, es más vigilancia, aquí hay poca y como si no hubiera porque no hacen lo que deben, allá si hacen su trabajo. Si te enfermas la ambulancia viene de volada a llevarte al hospital, aquí no llega nunca...” (Angélica, 41 años).

“Aquí lo que hace falta es más seguridad que todo mundo pide y que no tengamos tanta corrupción por los policías. Son muy pocas las oportunidades para salir adelante y muy vagas porque para agarrar una oportunidad aquí en México necesitas tener palancas... es por eso que uno se desilusiona... los mendigos gobernantes que tenemos aquí en el país nada más piensan para su bolsa y se olvidan realmente de la gente, prometen y prometen y no cumplen, por ejemplo yo soy técnico en informática y pido empleo pero me dicen que necesito mínimo cinco años de experiencia, pues de donde voy a tener experiencia si no me dan trabajo, además para estudiar necesitas dinero porque la universidad es muy cara... esos son los tantos detalles que no te dejan avanzar” (Julio, 33 años).

En otros retornados, la reinserción productiva se complica porque se presentan situaciones de discriminación por la edad

“En México hay oportunidades pero cuesta, en primera la edad, allá no importa la edad y cualquier trabajo lo puedes desempeñar, cosa que aquí no, aquí te piden de 18-35 años, te piden secundaria hasta para ser de intendencia, se me hace ilógico que para limpiar el piso te pidan eso, todavía te piden experiencia, entonces en tu propio país te limitan... aquí una persona mayor como yo no tenemos chance... ahorita en las tiendas veo que a los señores que les llaman cerillos, es bueno que les dan esas oportunidades... pero hace falta valores morales, aquí en las tiendas que he trabajado, la jefa se siente jefa y las compañeras se sienten más que cualquier cosa, y allá desde que entras te dan una sonrisa, una bienvenida, de cualquier cosa te dan las gracias y te piden por favor, y aquí te ofenden...” (Isaura, 59 años).

“...aquí en México estamos mal, porque ya que tienes cierta edad te marginan... en Estados Unidos ni siquiera te preguntan la edad, yo me acuerdo que a mí me decían si tienes algún amigo dile que se venga pero que sea igual de trabajador. Aquí uno puede saber mucho, pero no te dan chance, es política pero el que sepa más es el que marginan. Yo he sido tesorero dos veces, me decían ya cuando se iba a terminar el ciclo del trabajo y ahora a que te vas a dedicar, yo decía con lo que sé me van a andar buscando, pero cual, la gente dice este ya sabe mucho, nos va a llevar al baile, no me conviene, total te quedas fuera...” (Joel, 54 años).

Como se advierte en las narraciones, la violencia en sus diferentes formas como el chantaje, la extorsión, la inseguridad y otras, no es la única condicionante que los retornados afrontan cuando buscan su reinserción socio productiva, tampoco es la más importante entre las restricciones que los desmotivan al retorno. Pero es una barrera que sumada a las demás, afecta sobre todo a los retornados que buscan aplicar productivamente sus recursos como la inversión de remesas,

emprender proyectos sociales y productivos, ampliar algún tipo de negocio. Es decir, la violencia frena el emprendimiento de algunos retornados que tienen esa intención y que podrían poner el ejemplo en sus localidades, generar empleos para otros lugareños e incluso hasta dar nacimiento a la cultura emprendedora regional.

Conclusiones

Aunque algunos migrantes ven la emigración como una forma de salir y no volver, la mayoría trasiega con ellos la nostalgia del retorno. Cuando retornan suelen tener confrontaciones entre lo que aspiraban encontrar y la realidad que los recibe en sus localidades. De hecho, los retornados mexiquenses que hicieron más de un viaje al extranjero, señalan que en sus retornos intermedios buscaban quedarse pero encontraban empleos mal pagados, no recibían apoyos para emprendimiento, ni para ejercer sus aprendizajes, además los trámites, corrupción y el miedo a la violencia que se vive en la entidad se sumaban para empujarlos de nuevo al norte. Como fue referido, la violencia en México es un aspecto crítico a nivel federal (Miranda, 2014), pero igual ocurre en el estado de México. En este clima de diversas violencias que se manifiestan en la entidad desde hace tiempo, a las cuales se agrega la reciente explosión de la violencia criminal, se suman también las distintas causales de carencias económicas, problemas familiares y personales, que dan lugar a la gestación de la idea de emigrar al extranjero. Es decir, algunas formas de violencia se conjugan con necesidades económicas, inmadurez, diversas problemáticas personales, disposición de apoyos, desesperación por salir adelante y otras que en conjunto promueven la idea de emigrar.

De acuerdo con sus testimonios, retornan con intenciones de establecerse en la entidad, criar a sus hijos en México, emprender algún negocio, tener mayor libertad y movilidad socio-familiar, entre otras aspiraciones, traen con ellos diversos ahorros, activos físicos, conocimientos y actitudes que pueden emplear productivamente y vivir de ellos en sus localidades. Según la previsión de los expertos en desarrollo, la acumulación de activos productivos es necesaria y debe fomentarse porque permite mejorar los modos de vida y saltar el círculo de pobreza de la población (Banco Mundial, 2001; Chambers y Cohen, 1992), en el caso de los retornados mexiquenses es notorio que lograron acumular diversos activos, algunos de bienestar y patrimonio, pero otros netamente productivos como sus inversiones en negocios, animales, maquinaria y herramientas, además de ahorros y conocimientos laborales.

No obstante, al retorno distintas restricciones institucionales (corrupción y trabas institucionales, falta de apoyo, burocracia), sociales (discriminación por edad, preñez, aspecto físico) y personales (flojera, edad, motivación, enfermedad). A esto se suma la presión que les infringe la violencia ligada al crimen organizado (robo, secuestros, crímenes, extorsiones), que explotó apenas en esta última década y que es la que más les afecta al retorno. De este modo, la violencia, sobre todo la criminal, aunque no es la restricción de mayor peso, inhibe la reinserción productiva y frena el uso de los recursos productivos, la inversión de remesas, emprender proyectos sociales y productivos, ampliar algún tipo de negocio. Con esto, también se frena la posibilidad de que los retornados puedan contribuir más a sus localidades de origen, generar algunos empleos e, incluso, dar nacimiento a una cultura emprendedora.

Referencias

- Athukorala, P. (1990). International contract and the reintegration of return migrants: the experience of Sri Lanka. *International Migration Review*, 24(2), 323-346. Special issue: Labor recruiting organizations in the developing world (Sumer).
- Azaola, E. (2012). Entender la violencia. *Revista Desacatos*, (40), 7-10.
- Banco Mundial (2001). *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001 lucha contra la pobreza*. Mundi-prensa.
- Banco Mundial (2014). *Pobreza*. Recuperado de: <http://datos.bancomundial.org/tema/pobreza>.
- Boehm, C. (2014). Warfare and feuding in pleistocene societies. Ponencia presentada el Center for Academic Research and Training in Anthropogeny. Recuperado de: <http://carta.anthropogeny.org/events/male-aggression-and-violence-human-evolution>
- Callea, S. (1996). Different forms, reasons and motivations for return migration of persons who voluntarily decide to return to their countries of origin. *International Migration*, 24(1), 61-76.
- Chambers, R. y Gordon C. (1992). *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st Century*. University of Sussex, Brighton.

CNN (2012). La violencia desplazó a más de 26,000 personas en México en 2011: estudio. Recuperado de: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/04/19/la-violencia-desplazo-a-mas-de-26000-personas-en-mexico-en-2011>

Consejo Noruego de Refugiados (2010). Informe del Observatorio de Desplazamiento Interno del Consejo Noruego para Refugiados sobre el desplazamiento forzado en México a consecuencia de la violencia de los cárteles de la droga. Recuperado de: http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/Mexico_-_Desplazamiento_debido_a_violencia_criminal_y_comunal_-_IDMC_2011.pdf?view=1

Diario Oficial de la Federación (2014). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>

El Financiero (2014). México, dentro de los 5 países más peligrosos de América Latina. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mexico-dentro-de-los-cinco-mas-peligros-de-america-latina.html>

Easterly, W. (2001). *En busca del crecimiento*. Barcelona, España: Ed. Antoni Bosch.

Jiménez, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 19(58), 13-52.

Gil, J. (2014). Cuatro carteles en Guerra por el Botín mexiquense. *Revista Proceso*, núm. 1950.

Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. San Luis Potosí: Ciesas, Colsan.

Meyer, M. y Stephanie B. (2010). *Un trayecto peligroso por México: Violaciones a derechos humanos en contra de los migrantes en tránsito*. Programa para México y Centroamérica de la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA).

Miranda, J. (2014). El costo de la violencia en México. *La Jornada*, lunes 14 de julio, p. 29. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/14/economia/029n1eco>

- Papail, J. (junio, 2003). Migraciones internacionales y familias en áreas urbanas del centro occidente de México. *Revista Papeles de Población*, (9), 109-131. CIEAP UAEM.
- Reyes, E. (2014a). Inseguridad se agravó en gobierno de Eruviel Ávila. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/inseguridad-se-agravo-en-gobierno-de-eruviel-avila-afirma-especialista.htm>
- Reyes, E. (2014b). Crímenes contra mujeres en EDOMEX quedan impunes, acusan. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/mujeres-las-mas-vulnerables-en-edomex.html>
- Rojas, L. (2005), *Las semillas de la violencia*. Madrid. España: Espasa-Calpe.
- Sinembargo (30 de marzo 2014). Relator de la ONU recibe reporte negro de las ONGs: 500% más tortura con Calderón, y sigue igual con EPN. Recuperado de: <http://www.sinembargo.mx/23-04-2014/970347>
- Thomas, E. (1999). Return migration to Jamaica and its development potential. *International Migration*, 37(1), 183-205.